

TEMA ESPECIAL: SANGRE

En el AT, sangre (BDB 196) indica vida (cf. Lv 17:11, 14; Gn 9:4; Dt 12:23). Esta vida, tanto animal como humana, es un don de Dios y le pertenece a Dios.

El léxico AB, vol. 1, pág. 761, señala que “sangre” y “vida” son paralelos poéticos en hebreo, ugarítico y acadio.

En el sistema sacrificial mosaico, para poder quitar el pecado se necesitaba ofrendar una vida (cf. Ez 18:4, 20). Dios en su gracia permitió que el ser humano fuera sustituido por la vida inocente de animales para expiar el pecado. En última instancia, la sangre que logrará la expiación de la rebelión humana es la sangre de Jesús, el Mesías (cf. Isaías 53; Mr 10:45; 14:24; Jn 1:29; Ro 3:25; 5:8-9; 2 Co 5:21; 1 Pe 1:2, 19; 1 Jn 1:7; Ap 1:5; 5:9). Una vida inocente se ofrendó por todos los culpables (sentido corporativo hebreo, cf. Ro 5:12-21; 2Co 5:14-15).